

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 cént.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 2, BAJO,

Telegramas: Región

YESOS

Yeso blanco y tosco á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboran. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Cesáreo Diaz, Posada de San Gil.

VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

MARRUECOS

La mucha extensión nos impide publicar íntegro el notabilísimo artículo que, sobre la cuestión de Marruecos, ha publicado la revista titulada *La Lectura*; pero no queremos privar á nuestros lectores del gusto con que han de saborear los siguientes párrafos, entresacados del mismo, en los que se contienen las declaraciones más importantes atribuidas al eminente hombre público D. Francisco Silvela.

«Cuando los diplomáticos y hombres de Estado de Francia, áun en los momentos de mayor confianza en sus propias fuerzas, han ideado y propuesto la expropiación, por causa de utilidad pública, de Marruecos, nunca han pensado en realizar tamaña empresa por sí ni para sí: siempre han acudido á otras potencias europeas, y tanto ellos como los italianos y alemanes, con quienes se hicieron en tiempos pasados exploraciones, han entendido que nada se podía ni se debía hacer sin contar con España; y ese modo general de sentir de la diplomacia europea es el que importa sostener, y el que sin gran dificultad puede mantenerse por el equilibrio de intereses que en esta cuestión median.

Inglaterra no tiene propósito de adquisiciones territoriales en Marruecos con fines de colonización; pero pensar que consentirá que una gran potencia marítima se apodere de Tánger, ni que extienda siquiera su litoral de las Chafarinas á Ceuta, nos parece desatinado; no creemos permita el estado de opinión que hoy rige la política del imperio británico disminución tan notoria de su poder y de su libertad de acción en el Mediterráneo.

Italia, que recibió ya rudo golpe con la ocupación de Túnez por Francia y con la creación del puerto militar de Bizerta, amenaza constante para Sicilia, tampoco había de ver con gusto ni de consentir, si podía impedirlo, la anexión de ese litoral á los dominios de la república y el interés de Francia, aunque tan lisonjero y considerable como dejamos demostrado, no es tal que pueda llevarla á tomar la iniciativa de una guerra europea para una empresa que, por sí sola, sería hoy abrumadora para su Tesoro y sus fuerzas militares.

Pero ese equilibrio de intereses contrapuestos debe ser suficiente á tranquilizarlos siquiera sobre que se sostenga indefinidamente el *statu quo*, que representa para nosotros la renuncia á recibir todo beneficio para nuestra producción y nuestra vida nacional de esa importante frontera, condenada de esa suerte á perpetua esterilidad y eterna barbarie? No es aventurado temer que intereses que no pueden satisfacerse por completo se concierten en alguna medida por mútuas concesiones, y á esos conciertos posibles es á los que conviene prestar exquisita atención, y sobre todo, preparar elementos para ser oídos y considerados en ellos, como lo hemos sido en otras ocasiones cuando no disponíamos de mucha mayor fuerza que hoy, aunque haya que reconocer que contábamos con mayor prestigio, y hoy será menester ganar en fuerza real y porceptible cuanto en crédito hemos perdido.

Si por el equilibrio de los intereses ó

por cuestiones que en otros territorios se planteen, ó cuya solución se dilate, el problema de Marruecos beneficia de nuevos aplazamientos, ciertamente que á nosotros no nos toca tomar ni provocar iniciativas, si bien debemos desterrar de entre nuestras preocupaciones la de que la situación de Marruecos, cerrado al comercio, á la civilización, á la explotación de sus minas y de sus tierras, al aumento de población, al consumo y cambio de productos, sea beneficio y riqueza para nosotros, cuando, por el contrario, es motivo de pobreza, de esterilidad y de estancamiento para España, y lo aceptamos y lo debemos mantener tan sólo por evitar males mayores de orden político é internacional. Nuestra situación en toda nuestra frontera Sur es semejante á la de un propietario cuyos terrenos no tienen luz, ni aire, ni comunicación por uno de los lados de su finca; y si la seguridad de su inmueble resultara amenazada porque le abrieran una calle, claro es que haría muy bien en resistirlo; pero el daño de la incomunicación no sería por eso menos cierto, y lo que debería desear es conciliar con la prudente seguridad el razonable beneficio.

Pero es muy eventual esa prolongación del *statu quo*, y en el caso de que se alterara, ó por luchas interiores del imperio, como las que amenazaron surgir en 1887 cuando á la noticia de la enfermedad del sultán enviaron todas las principales potencias europeas fuerzas navales importantes, y nosotros pusimos en Tánger la *Castilla* y la *Navarra* y movilizamos tropas sobre Algeciras, ó por complicaciones exteriores, es bueno tener presente que nuestra pretensión sería mortal para nuestros intereses y nuestros prestigios, y que no siendo posible que la cuestión se resolviera sin acuerdo internacional y por una sola potencia ó influencia europea, donde hemos de encontrar inteligencia más natural, apoyo más seguro, no ciertamente para la guerra, pero sí para la participación equitativa y razonable, ES EN FRANCIA.»

Pequeñeces

UNA ASCENSIÓN AÉREA

El aerostato descendía con bastante rapidez.

A medida que se acercaba al suelo, aumentaba aquella balumba inmensa que poco antes flotaba en el espacio.

Las gentes asombradas del hermoso espectáculo, que jamás habían visto y que nadie se había cuidado de explicarles, murmuraban oraciones dando un alcance, una complicidad satanésca á aquellos seres que se atrevían á desafiar al poder de los vientos.

El globo que saliera del parque que los Ingenieros militares poseen cerca de la estación ferroviaria, después de un viaje libre por espacio de más de dos horas, descendía en un pueblecito cercano á esta población.

Ocupaban la barquilla los Sres. Vives, Civeira y Kindelán.

La ascensión, el viaje y el descenso fueron felicísimos y desde altura de 1.500 metros los distinguidos viajeros hicieron curiosísimas observaciones que aumentarán el caudal de conocimientos científicos que todos reconocen en los señores citados.

Llegó el instante del descenso: se abrió la válvula y el globo tocó á tierra poco después.

En el pueblo, pese á la Real orden del ministro de la Guerra, solo esperaba la caída del aerostato, el médico, joven muy conocido en esta capital, amigo de los navegantes y la autoridad municipal.

Los honrados vecinos y sencillos labriegos miraban estupefactos; algunos corrieron despaavoridos y temerosos de que aquéllo, no fuera cosa del diablo.

De estos últimos fué un anciano á quien sorprendió el descenso del globo, regando unas

patatas y que corrió á su casa, sin que á detenerle fueran bastante las indicaciones que le hiciera el médico, ni las voces que le diera el alcalde.

El atemorizado regante tiene el susto todavía dentro del cuerpo.

Poco después, más familiarizada la gente con el suceso, abandonó las tareas agrícolas y todos acudieron al lugar donde yacía el globo, plegado ya.

Las más curiosas eran las mujeres.

Una de ellas, garrida y guapetona, tocó á Kindelán, cuando más descuidado estaba en sus trabajos, deseosa de convencerse si aquél joven alto, no mal parecido, era un hombre como todos los demás ó un sér sobre-natural llegado de otros planetas.

La amabilidad con que los tres militares se producían atrajeron bien pronto el efecto respetuoso y la solicitud cariñosa de aquellas gentes, que se deshicieron por ayudar y auxiliar á los aéreos navegantes.

Cuando montada la máquina empezaron á obtener fotografías de los sitios donde el globo había caído, era de ver como las mujeres, con ese coquetismo de que las hace responsables el personaje de la popular zarzuela, suplicaban encarecidamente salir en el retrato y en vano el Sr. Civeira las rogaba que se alejaran, todo su afán era ponerse delante y muy cerquita del objetivo con el fin de salir mejor.

Terminado el cumplimiento de sus deberes fueron obsequiados con toda esplendidez los que poco antes viajaban por el espacio y mil veces, con una amabilidad que se notaba era agradecida, les explicaban muchos detalles relacionados con la navegación aérea.

Alguna moza, puso en blanco los ojos ante aquellas referencias y pedía á San Antonio cayera en el pueblo un globo muy grande, pero todo él lleno de soldados, ¡con muchos soldados! que aquellos eran jefes, y los jefes están solo para las muchachas del señorío.

Han pasado tres días y el tema de las conversaciones es y será para el pueblo, el descenso del globo.

Han pasado tres días y los señores cuyos nombres consignamos al empezar estas líneas y que en cumplimiento de sus deberes militares efectuaron la ascensión, estiman y estimarán como caballeros, las atenciones que en el pueblo recibieran.

Plato del Día

¡FLACO SERVICIO!

Al montar nuestra cocina

fué preciso un cocinero,

y le encontramos al punto

lleno de gracia y talento,

en un muchacho muy joven

autor de ciertos «Floresos»,

que aquíjonean á muchos

personajes de este pueblo

Se hizo cargo del fogón,

á cambio de pingüe sueldo,

y nos dió platos del día

tan preciados y selectos

que lectores redacción

propietarios, callejeros,

gente de talento eximio,

gente de poco talento,

todos le aclamaron ser

en el confin alcarreño

el más insigne Platón,

pues los platos son su mérito.

Estimulado sin duda

por que aquí de veraneo

se marcha *tuti li mundi*

en busca de paz y fresco,

á Alcolea del Pinar

se dirigió el cocinero,

dejándonos la cocina

con sólo un pinche modesto

que entiende poco de platos,

de salsas, entendiendo menos

y confunde las especias

cuanto mayor es su esmero.

Tal situación imposible

de seguir por mucho tiempo,

nos ha obligado á escribirle

diciéndole venga presto,

porque son grandes las quejas,

notorios los contratiempos,

que este pinche sustituto anda mal de cocineo, gastando mucho carbón sin que notemos el fuego. Como á la vez se le dice que no le correrá el sueldo, ya verán como enseguida con su gorro y mandil puestos, viene á escape á su cocina y otra vez, con gran contento, de lectores, redacción, propietarios, callejeros, gente de talento eximio, gente de poco talento, se encarga de nuestros platos el autor de los «Floresos» que aquíjonean á muchos personajes de este pueblo

EFEMERIDES REGIONALES

MES DE AGOSTO

20-1837. Media hora después de anochecido y antes de salir la ronda, cinco hombres armados atacaron en Hontova la casa del Cura Párrroco D. Blas Vicente Puebla, robándole cerca de mil pesetas en metálico, tres sacos de ropa blanca, otro con cinco arrobas de tocino, un reloj de bolsillo y varios efectos. Al salir, el Sacerdote dió voces de ¡ladrones! y entonces ellos dispararon algunos tiros, hiriendo al párrroco en la pierna derecha.

**

21-1807. Una partida carlista entró en Checa, de donde salió con más de cinco mil duros, mientras que de Valdesaz otro grupo de facciosos se llevaba mil pesetas y todo el pan, aguardiente y cebada que encontraron.

**

22-1837. Por la mañana sorprende al pueblo de Auñón la facción de Béjar, que cometió allí muchos robos y tropelías y extrajo de la cárcel nacional de dicha villa á un individuo llamado Ignacio Sanz, que estaba preso por orden del Juzgado de primera Instancia de Sacedón. Se marchó la partida á Buendía.

A.

VOLANTES

El Ahorro Popular

Un joven funcionario público y muy querido amigo nuestro tiene en estudio un proyecto, que en no lejano plazo lo hará salir á la superficie, relativo á la fundación en esta ciudad de una Caja de Ahorros, y sirvenos esto de motivo para decir algunas palabras sobre tan interesante asunto.

Naciones de legislación más deficiente que la nuestra lograron que las Cajas de Ahorros se multiplicasen de tal suerte, que no existe en dichos países población de mediana importancia donde esos benéficos institutos no funcionen en condiciones de envidiable prosperidad. Pero esas reformas, que el progreso de los tiempos ha hecho arraigar en otras partes, son en esta bendita tierra española verdaderas plantas exóticas, sólo aclimatadas en reducidísimo número de localidades, semejando delicadas flores de estufa que al menor descuido pueden marchitarse y morir.

Al legislar sobre Cajas de Ahorros se han tenido en cuenta muchas de las enseñanzas recogidas en otros países, y ciertas disposiciones resultaron de poca ó ninguna eficacia, por lo mismo que se ajustaban á un patrón que no era el nuestro.

Las circulares que por el ministerio de la Gobernación se dirigieron á los gobernadores, encareciéndoles la conveniencia de establecer Cajas de Ahorros y Montes de Piedad en las capitales y pueblos importantes de cada provincia, no dieron resultado, tal vez por estar aquéllas autoridades civiles más atentas á las luchas del caciquismo que á las innovaciones sociales tan benéficas para sus administrados, ó bien por excesivo recelo de las clases menos acomodadas.

Es natural, naturalísimo, que los que á costa de afanes y privaciones reúnen alguna suma pensando en las contingencias del porvenir, se cuiden mucho de ver en qué manos ponen sus ahorros; mas una cosa es la previsión, y otra muy distinta la desconfianza sistemática.

Siempre que se trata de la creación de una Caja de Ahorros en algún punto de la Península, se hacen, por los que hablan de estas cuestiones sin conocerlas, los más tristes pronósticos.

En los primeros momentos, las operaciones son siempre muy limitadas; pero cuando la Junta directiva, merced á su diligencia, honradez y buena gestión logra ganar la confianza del público, el dinero acude en tal cantidad